

En el Siglo XIX, un ecijano, Fray Luciano del Pozo, Cronista y archivero de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios.

Noviembre 2017
Ramón Freire Gálvez.

Se llamó en la vida civil, MANUEL DEL POZO Y ZALAMEA, adoptando, cuando ingresó en la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, el nombre de **FRAY LUCIANO DEL POZO**.

Nació en Écija, siendo bautizado el día 24 de Junio de 1853 en la Parroquia Mayor de Santa Cruz, hijo de Juan Zalamea y Ángeles Fernández (*Libro de Bautismos 78, Parroquia Mayor de Santa Cruz*).



Entró en el ejército, siendo destinado a un Regimiento en Málaga, donde fue cabo de una Compañía. Hombre de exaltadas ideas republicanas, vino a entrar al servicio de los Marqueses de Santaella. La Marquesa (María del Patrocinio González de Aguilar-Ponce de León y Tamariz-Martel, X marquesa de Santaella), sumamente religiosa, le dio a leer obras de misticismo y catequesis, y cuando notó el cambio de opiniones en su protegido, le costeó los estudios eclesiásticos.



Cuando ingresó Manuel en la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, adoptó el nombre de *Luciano*, apareciendo, a partir de entonces, como **Fray Luciano del Pozo**, haciendo la profesión temporal en 1883 y la perpetua en 1888. Religioso instruido, en 1905 fue nombrado secretario provincial, archivero y cronista de la Provincia Española. En 1916 comenzó a recoger datos, para escribir una biografía laudatoria del restaurador de la orden.

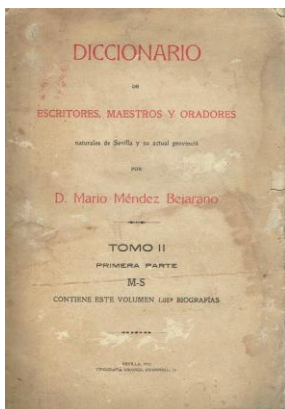
Mereció por su talento y aplicación el nombramiento de Cronista de la Orden, residió en la casa que la dicha Orden tenía establecida en Ciempozuelos y allí falleció el 1 de Enero de 1922 (padece en esta fecha el autor un error, pues de los datos de la propia orden hospitalaria, consta que falleció el 31 de Diciembre de 1920). Conozco y poseo de Fray Luciano cuatro obras impresas, a saber: Dos teatrales, *La familia del Tío Rana*, de carácter andaluz, en un acto y en verso (Ciempozuelos, tipografía de San José, 1903), y *Las llaves de San Pedro*, comedia jocoseria en un acto y en verso (Ciempozuelos, 1903).

Ambas van firmadas con las iniciales F. L. P. Z. Una hagiográfica: *Vida*



de *San Juan de Dios* (Madrid, 1913), 272 páginas, 4º, prólogo de D. Ramón Albo y retrato verdadero del santo. Y otra histórica: *Caridad y patriotismo, reseña histórica de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, escrita con ocasión del quincuagésimo aniversario de su reflorecimiento en España 1867-917* (Barcelona, por Luis Geli, 1917).

Esta obra, bastante extensa, está dividida en tres partes, con dos apéndices y algunos grabados. Trata del origen de la Orden, de su fundador, de los servicios prestados por la Orden a la humanidad, del desenvolvimiento de la Congregación en Italia y de las fundaciones efectuadas en España, con prolijidad de datos biográficos, históricos y estadísticos. Lo mismo que la anterior, va firmada por **Fray Luciano del Pozo**.



Lo anterior, es la biografía que, sobre este ecijano, realiza Mario Méndez Bejarano, dentro de su obra *Diccionario de Escritores, maestros y oradores naturales de Sevilla y su Provincia, tomo II*, Sevilla 1923.

Se refiere el anterior, a que la Marquesa de Santaella fue influyente en la decisión de Fray Luciano de ingresar en la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios. Dicha señora se trataba de Doña María del Patrocinio de Aguilar Ponce de León y Tamariz Martel, esposa de Don Ignacio de Soto y Fernández de Bobadilla. A la misma, por Real despacho de 30 de Enero de 1875, se le concedió la rehabilitación y carta de sucesión en el título de Marqués de Santaella (*Archivo: Archivo Histórico Nacional. Signatura: CONSEJOS, 8988, A.1875, EXP. 435*).

Por medio del Archivo Religioso Hospitalario de la Orden de San Juan de Dios (1907-1910) conocemos lo siguiente: Significado histórico de las revistas de la orden hospitalaria en España *Archivo Religioso Hospitalario* (1907-1910) ...La publicación el *Archivo Religioso Hospitalario* no se prolongó mucho en el tiempo, hasta el 1910, perdiéndose definitivamente su difusión.

La dirección de la revista la llevó el P. J. M^a Vila. El Provincial entonces era Fray Andrés Ayúcar, que permaneció en el cargo hasta el 1911 y el Secretario **Fray Luciano del Pozo**, este fue un gran animador de la publicación cuya génesis explica en el artículo de presentación, diciendo:

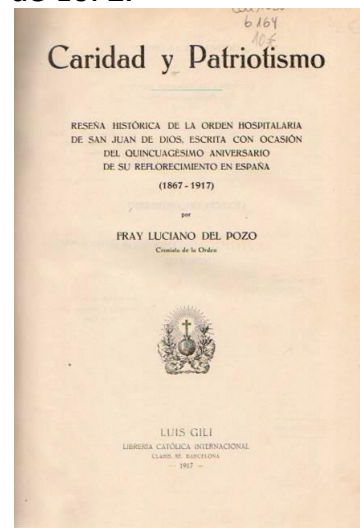
“...en el último capítulo provincial, tomaron en consideración con verdadero interés, la moción de uno de los asistentes de fundar una revista que fuera en nuestra Provincia el defensor de los intereses de los pobres enfermos y el eco de la hospitalidad”.

Como curiosidad, en el primer artículo, titulado *Cuatro palabras* -que no lleva firma- su autor se lamenta de la sociedad actual -estamos en 1907- y dice: “...vivimos en una sociedad materializada cuyo norte y móvil principal es el interés,... seguramente ninguna época como la actual ha visto tal abundancia de trabajos y obras intelectuales como las que invaden cada día el mercado

científico y literario, para satisfacer ese afán de novedades, ese deseo de adquirir nuevos conocimientos y ampliar los adquiridos, esa fiebre de leer que de tal manera se ha apoderado de la moderna sociedad, que casi nos atreveríamos a decir que la caracteriza, siendo sin duda uno de los poderosos motivos de la volubilidad y falta de constancia en las ideas y por consiguiente en las acciones”.

De otra de las publicaciones encontradas, hallamos al ecijano **Fray Luciano del Pozo**, ostentando nuevo cargo dentro de la orden, como aparece en: *El inventario Ramilo*, de Francisco de la Torre Rodríguez. 1873. Presentación: El Hermano y presbítero Fr. Severiano de San Antonio de Padua Ramilo y Fernández, natural de la hoy madrileña localidad de Rascafría, profesa como Hospitalario en Madrid, de manos del entonces prior del convento hospital de Antón Martín, Fr. Antonio Albors, el día 11 de septiembre de 1833, ciudad donde también fallece bajo obediencia el 5 de octubre de 1872.

El último general de la Congregación española, Fr. José Bueno Villagrán, a la vista del nublado que se venía encima tras las medidas exclaustradoras de 1835, hizo entrega (en fecha indeterminada aún) al entonces Provincial de los Escolapios (residente en el Colegio de San Antón de Madrid), de todos los libros y documentos, tanto del archivo, como de la secretaría general de la Congregación española (depositada en esas fechas en nuestro convento-hospital de Antón Martín de Madrid), avisando además de tal entrega al general de la Congregación italiana de la Orden, para que éste, cuando fuera posible, se hiciera cargo de tal documentación.

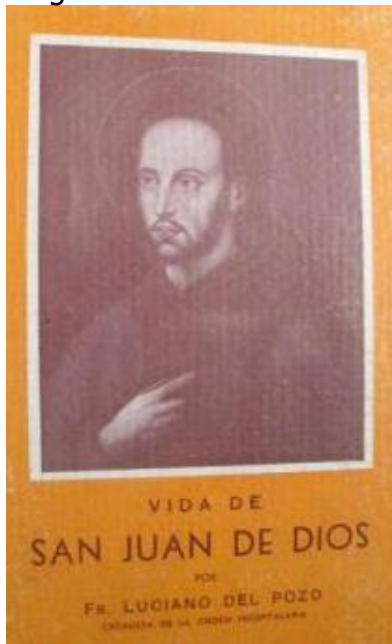


Restaurada la Orden en nuestras tierras por San Benito Menni en 1867, pudo éste recobrar la citada documentación de manos de los Escolapios, colocándola provisionalmente el P. Menni en la casa de Ciempozuelos. Desde allí, el archivo de la congregación española fue trasladado a nuestra casa de Carabanchel Alto, **nombrándose entonces archivero a Fr. Luciano del Pozo** y en fecha indeterminada pasará, a su vez, desde Carabanchel a la casa de Granada.

Como cronista de la orden hospitalaria de San Juan de Dios, aparece en la publicación dedicada a *San Benito Menni, biografía documentada* compuesta por Don Manuel Martín (Presbítero de la U. A.) con prólogo del Ilmo. Sr. D. Santiago Pastor, Arcipreste de la Santa Iglesia Catedral Primada de Toledo: Desde que ingresó como aspirante pasó dos años dedicados al estudio y prácticas de cirugía, saliendo muy aprovechado en el arte. Así lo atestigua **un cronista de la Orden, Fray Luciano del Pozo**.

Funda en Escoriaza. Con todo pormenor y luminosa copia de documentos nos cuenta **Fray Luciano del Pozo**, Cronista de la Orden Hospitalaria, esta malograda fundación: Dice así: "Apenado el Rvdmo. P. Menni por la escasez de personal a mediados del año 1875, obtuvo una audiencia de D. Carlos en Tolosa, exponiendo a Su Majestad la deplorable situación de las ambulancias y suplicando le concediera cinco individuos del ejército, que deseaban ser Hermanos.

El Rey accedió desde luego; pero el Secretario general de la Guerra, por las necesidades apremiantes del servicio, rebajó la gracia a sólo tres individuos, y aún estos tres tampoco llegaron a incorporarse a las ambulancias... Primera parte: *Caridad y Patriotismo...* Refiriéndose a los diez y ocho años que ejerció el cargo de Comisario General, dice **Fray Luciano del Pozo**:



"Conocedor a fondo del pobre corazón humano, supo interesar en sus santas empresas a sus bisoños compañeros, dándoles parte en la dirección, aprovechando de ordinario sus consejos e iniciativas. Y aunque las Constituciones en el capítulo XXX, párrafo 48, limitan el derecho capitular a los profesos solemnes, durante esta primera época fueron también capitulares los profesos simples. – Al examinar, siquiera sea con la brevedad que pide una memoria la insólita labor de este Varón insigne, enviado por Dios a levantar la cerca, talar la broza, labrar la tierra y repoblar de cepas vivificantes la viña Hospitalaria, no hay duda que nos veremos obligados, en más de una ocasión, a exclamar, a imitación de un gran Pontífice: ¡El dedo de Dios estaba en él!

De su actividad responde la labor realizada de ocho magníficas fundaciones cuya reseña histórica acabamos de hacer. Reflexionemos que es un hombre sólo, extranjero, sin una blanca, ni más recomendación que sus buenas obras; que su misión la realiza en un país refractario a los Institutos religiosos y en un tiempo menguado, de continuas revoluciones; que él mismo se encuentra varias veces a punto de ser víctima de las turbas a quienes desarma, ora con su presencia de ánimo, ora con su hombría de bien, y siempre con su humildad y paciencia cristianas.

Del lóbrego fondo de una infecta prisión, escapa al extranjero, no para ponerse a salvo de sus perseguidores, sino para volar al Norte de la Península Ibérica, a restañar la sangre generosa de dos Hermanos en lucha. Sin descanso ni recompensa terrenales escala los abruptos Pirineos, desciende a la llanura, guiado por los regueros de sangre, por las huellas del exterminio; allí, sobre la disputada trinchera, recoge los heridos, temple la sed que los devora, faja sus miembros mutilados, cárgalos sobre sus hombros y los lleva al Hospital.

Esta es su ocupación por tres años seguidos, luchando con los elementos atmosféricos, pisando nieves y barrizales, mojado hasta los huesos, pasando necesidades en la alimentación y en el vestido y siempre expuesto a la muerte. – Lo hemos visto entender a un mismo tiempo en la organización de los Hermanos y en las fundaciones de Ciempozuelos, Granada y Sevilla.

Apenas constituidas estas Comunidades, levanta su obra por excelencia, las Hermanas; y entiende en las fundaciones de Osuna, Málaga y la Casa de los Pisas. Cuéntense, si es posible, los viajes que hubo de hacer, las complicaciones y dificultades que a diario se le ofrecían, no siendo menores las que le proporcionaban la dirección de las dos Congregaciones, ya bastante numerosas.

Según le había comunicado, escribe en 15 de marzo de 1884, pasé a nuestra Casa de Málaga, la que hallé con muchos adelantos, gracias al Señor pero no pudiendo tener lugar la inauguración de la Iglesia por no estar concluida, y no pudiendo detenerme allí por las muchas ocupaciones que me rodean, he regresado a esta santa casa hasta el 23 del corriente que volveré a Málaga, a fin de que el 25 tenga lugar la bendición y el 26 la inauguración... "Esta era la vida de nuestro Padre: correr de un punto a otro de la Península, inspeccionando y encauzando la marcha de las Casas, observando y dirigiendo la regularidad de sus Hijos. Si algo urgente se ofrece, escribía por el mismo tiempo a un Superior, envíeme un parte y yo iré a escape a esa".

Asimismo aparece citado el ecijano que nos ocupa, en la publicación: *Gaucín y su Santo Niño Dios. Cinco siglos de devoción*, de Teodoro de Molina, Sevilla 2005: De esta manera, según nos cuenta la tradición, ocurrieron los hechos en el renacentista año de 1536: Cierta día de ese verano, nuestro personaje, Juan Ciudad, se encaminaba a subir a Gaucín para vender su pesada carga de libros... libro VII, pg. 33, el portafolio fotográfico de España, región andaluza, provincia de Málaga, D. Manuel Mallén, C.M.F de Gibraltar, en una trabajo que con el título de "Preparación de San Juan de Dios para su apostolado" hizo en 1909, en otro del cura, arcipreste y vicario de Gaucín, Ldo. D. Antonio Oña García, también de igual fecha y por tradición oral constante; afirmando el hecho de la aparición del Niño Jesús los reverendos padres Luis Coloma, Francisco Butina de la Compañía de Jesús y **Fray Luciano del Pozo, cronista de la Orden Hospitalaria**...



Y, continúa nuestro cronista: "al alba del para nosotros memorable y trascendental día ocho de septiembre de los años 1540 al 46, festividad de la Natividad de nuestra Señora, y en ocasión de hallarse la guarnición en el vetusto Castillo del Águila, que sirvió de defensa a esta población, oyendo la Santa Misa en su Ermita de la Encarnación (primitiva mezquita, que aún

subsiste dentro de los muros de aquel –puede observarse en una hendidura que se aprecia al final de la subida al Castillo, junto a la entrada principal, como se aprecia en la foto que se inserta en el texto-, convertida en capilla católica, al ser tomada de los moros la villa, por su primer Alcalde cristiano, el Capitán Pedro del Castillo, el 27 de mayo de 1485, cuyo nombramiento recibió éste en Ronda del Rey Católico, D. Fernando V de Aragón) penetró en el recinto murado sin ser visto por los centinelas y sin decir palabra, entrando en el templo avanzó hacia el Altar del Celebrante, sin extrañeza de éste, y colocó sobre aquel la preciosa imagen del Niño Jesús, vestido con sencilla túnica, potencias, en la mano izquierda un mundito de cristal y la derecha en actitud de bendecir (cuya linda efigie, por lo correcto y espiritual de sus líneas, es considerada como una maravilla del arte cristiano y parece pertenecer a la escuela sevillana fundada en la mitad del siglo XVI por Pedro Torrigiano, que -según mis noticias, había venido en 1516 junto al también artista italiano F.



Torni - y trabajó en aquella época en la ciudad de los Cármenes) hecho lo cual el misterioso soldado desapareció cual entrara, sin que después las autoridades pudieran averiguar cosa alguna de él en la villa, hasta pasados algunos años... que confiara (Juan de Dios) bajo secreto de confesión al sacerdote que dirigía espiritualmente la guarnición del castillo; aun cuando existen otras

versiones acerca del origen de la imagen, en mi sentir la expuesta es la más admisible, apoyando mi aserto D. Pascual Madoz en su diccionario ... libro VII, pg. 33, el portafolio fotográfico de España, región andaluza, provincia de Málaga, D. Manuel Mallén, C.M.F de Gibraltar, en una trabajo que con el título de "Preparación de San Juan de Dios para su apostolado" hizo en 1909, en otro del cura, arcipreste y vicario de Gaucín, Ldo. D. Antonio Oña García, también de igual fecha y por tradición oral constante; afirmando el hecho de la aparición del Niño Jesús los reverendos padres Luis Coloma, Francisco Butina de la Compañía de Jesús y **Fray Luciano del Pozo, cronista...**"

Como decíamos al principio de este artículo biográfico, el ecijano **Fray Luciano del Pozo**, falleció en Ciempozuelos (Madrid), en la casa que la Orden Hospitalaria tenía en dicha localidad, el día 31 de Diciembre de 1920 y de lo aportado, queda claro, una vez más, que este fue otro ecijano que figura llevando el nombre de nuestra ciudad, fuera de nuestros límites territoriales y, pocos conocíamos de su existencia, vida y obra.